

EL MENTADO DISCURSO – UN ANÁLISIS CRÍTICO DE UN DISCURSO DE EMILIO GONZÁLEZ MÁRQUEZ

Anuar Jesús Vera Plascencia
Universidad de Guadalajara, México

[Ketzcalli 2|2010: 83–105]

Resumen: *El artículo es un breve estudio etnográfico–discursivo sobre un conjunto de declaraciones (actos de habla) generadas a partir de un situación comunicativa concreta; el discurso que emitió el gobernador del Estado de Jalisco Emilio González Márquez en una cena de beneficencia denominada El banquete del hambre.*

En este trabajo se analizan algunos aspectos etnográficos (componentes del uso de habla, contextos, etc.), pragmáticos (actos de habla, intencionalidad, etc.) y discursivos (estructuras y estatus global del conjunto de actos) con la intención de dar un panorama más extenso y completo del acontecimiento comunicativo en cuestión.

Palabras clave: *Contexto, discurso político, macroacto de habla, México*

ANTECEDENTES¹

Previo al *Banquete del hambre*, organizaciones civiles, medios de información, políticos y demás habían manifestado su inconformidad por una serie de decisiones y acciones emprendidas por el gobernador del Estado de Jalisco Emilio González Márquez. Desde su inicio como gobernador hasta la fecha, el mandatario se ha visto inmerso en varios escándalos entre los que destacan la donación de noventa millones de pesos del erario público para la construcción de un santuario católico en la Zona Metropolitana de Guadalajara, donativos a la televisora Televisa por varios millones de pesos para la producción de la telenovela "*Las tontas no van al cielo*", el proyecto del sistema de transporte macrobús entre otros tantos donativos e "inversiones" que en palabras de él, tenían como fin la promoción turística del Estado y el desarrollo de la infraestructura para la movilidad en la Zona Metropolitana.

Uno de los cuestionamientos más fuertes al respecto fue (¿es?) que sus decisiones y acciones no estuvieran sustentadas por un estudio de impacto social ni urbano, y que se tomaran de manera arbitraria, esto es, que no hubiera habido un plebiscito o encuesta en la cual los distintos sectores de la sociedad jalisciense manifestaran la aprobación o no de dichas decisiones y acciones.

La pertinencia de este breve estudio radica en que, a nivel discursivo, tanto las declaraciones del mandatario como las respuestas por parte de los medios de información, de la sociedad civil, entre otros, ponen de manifiesto fenómenos de interacción político–sociales en los que el uso del habla juega un papel primordial y decisivo.

INTRODUCCIÓN

El análisis del discurso, la etnografía de la comunicación y la pragmática lingüística suelen concurrir en el análisis de ciertos fenómenos de la lengua. Estas disciplinas tienen como punto de contacto (entre otros) el estudio de la lengua en uso y esta orientación es lo que ha permitido que, en reiteradas ocasiones, los límites entre éstas se pierdan o se hagan más difusos.

En la actualidad, es cada vez más frecuente el que en el análisis de un fenómeno de la lengua se requiera la incorporación de varias disciplinas, modelos, metodologías y perspectivas teóricas afines.

En lo concerniente a este estudio, recurriremos a esta postura ecléctica, cuidando siempre de distinguir los niveles y las dimensiones de análisis.

METODOLOGÍA

Siguiendo la línea de la etnografía de la comunicación, emplearemos como guía el modelo (*Speaking*) de Hymes (1972), mismo que ya ha sido sintetizado y ordenado por Sherzer y Darnell (2000).

El modelo (acrónimo) *Speaking* está formado de los siguientes componentes del uso de habla: *Tema, Canal, Clave, Participantes, Contexto, Fines y Normas de interacción*.

Cada uno de estos componentes interactúa con diversos niveles de la comunicación. Esto niveles, a su vez, revelan patrones que pueden ser entendidos en términos de sus funciones, categorías de habla, actitudes y concepciones acerca del lenguaje y de sus hablantes (Saville-Troike 1982)

Por otra parte, "*Los patrones de la comunicación también están en acuerdo a los roles particulares de grupos dentro de una sociedad, como lo son el sexo, la edad, el estatus social y la ocupación*" (Saville-Troike 1982: 13; traducción nuestra).

Y por último, existen patrones que pertenecen al nivel individual, esto es, al nivel de la expresión e interpretación de la personalidad de los hablantes (Saville-Troike 1982: 13).

Tomando en cuenta lo anterior, veamos la siguiente clasificación:

1. NIVELES

Basándonos en la propuesta de Saville-Troike, enlistaremos algunos roles en dos niveles; el social y el individual:

Nivel social (Oyentes-activos-aliados)

1. Grupo de comensales (Auditorio Directo): constituido principalmente por cinco subgrupos, a saber, empresarios, representantes de la iglesia católica, funcionarios del gobierno (municipal y estatal), amistades del gobernador y sus familiares.

Dentro del acto de habla, el Auditorio Directo se mostró participante. Respondió activamente al discurso del Emilio González a través de aplausos, risas, loas y murmullos. El rol desempeñado por este grupo puede ser entendido, por tanto, como oyente activo. Como protagonistas del evento, este grupo, se mostró, como "*aliado*", o para ser más precisos, los participantes se mostraron acuerdo con el contenido y los modos en que el hablante se pronunció.

Nivel social (Oyentes-activos-oponentes)

2. Grupo respondiente del discurso (Auditorio Indirecto): constituido por los medios de

información (prensa, radio y televisión), Comisión Estatal de Derechos Humanos Jalisco (CEDHJ), Políticos, y Sociedad Civil.

Este grupo, mismo que no participó en el discurso directo, a excepción de algunos medios de información, respondió de manera distinta al anterior. Las manifestaciones mostradas por distintos canales fueron de desaprobación respecto del contenido y la manera en que el hablante dirigió sus palabras, por lo cual podemos distinguirlo del primero bajo la denominación de *oyente activo oponente*.

Nivel individual (Habla-activo-líder)

3. El gobernador Emilio González Márquez. Considerado para nuestros fines, como el participante principal del acto de habla; el hablante.

La actitud que mantuvo sobre el discurso y sobre el auditorio fue de “liderazgo”. Así manifestado, por su comportamiento metalingüístico (Postura, gesticulaciones, movimientos corporales), por los tonos y maneras de modular el mensaje, etc. Caracterizado especialmente por el empleo recurrente de pronombres y deícticos referidos a sí mismo. Podemos suponer, de lo anterior, que el hablante se auto-construyó como la figura de poder en la esfera del “escenario discurso” generado. De aquí que la denominación de “líder” sea la que mejor se ajuste al rol que éste desempeñó.

Para mostrar lo anterior, veamos una enumeración del *líder*² y otros sujetos referidos en el discurso:

Formas pronominales	En sintagmas verbales, preposicionales y oraciones (con sujetos elididos)	Sujetos
Tú (auditorio)	Comieron (el auditorio)	A los castos oídos (El auditorio directo).
A mi esposa (La mujer con la que se casó el orador)	Comiste (el auditorio)	La gente (los que votaron por el orador)
Sus (parece dirigirse al auditorio)	Desayunaste (el auditorio)	La conciencia (de los que votaron por él)
Tú y yo (El auditorio y el orador:) EN TRES OCASIONES.	Acepta (¿?)	Don Juan (Cardenal Juan Sandoval Iñiguez)
Yo (el orador) EN DOS OCASIONES	Que va (Banco Diocesano de Alimentos)	Novecientos mil jaliscienses (Los que no están en el banquete)
Mí (el orador) EN DOS OCASIONES	Que dice (¿?)	La gente en el mundo. (La que no está presente, y no tiene que comer)
Mí mismo (el orador)	Eres (el auditorio)	Del pueblo... (El que está dentro y fuera del auditorio)
Mi conciencia (del orador)		Del pueblo (El pueblo jalisciense)
Mío (del orador)		Para el pueblo. (Para todo el pueblo jalisciense)
Me (El orador)		Los que trabajan (AMBA. A.C.)

Mis hijos (los hijos del orador)		Los-que-buscan el escándalo (Posiblemente medios de información y políticos).
Mi mamá (la mamá del orador)		
A mi hija (La hija del orador)		

La recurrencia en que el emisor del mensaje empleo de formas pronominales, es un indicio plausible para la identificación de la auto-construcción del emisor (líder) del mensaje en el universo discursivo.

Las hemos mostrado de manera aislada sólo para evidenciar su recurrencia, pero atendiendo a su contexto sintáctico, podemos observar de qué manera actúa:

- *Yo creo* en los bancos de alimentos
- si tú estás aquí es por tu generosidad, y eso *lo agradezco, lo aplaudo, lo abrazo*
- *Yo tengo* poco de gobernador
- *yo sé*-lo que se tiene-qué hacer-en Jalisco
- yo estoy comprometido con este movimiento y que tengo aquí un piche papelito.
- *Yo estoy aquí, yo estoy aquí* para cumplir un compromiso *ante mí mismo, ante mi conciencia*, iante la conciencia de la gente que votó *por mí*
- ...

La primacía oracional (a inicio de oración) de los pronombres personales “yo”, y el cierre de otras formas pronominales (“mi”, “mi mismo”, etc.) empleadas recurrentemente durante todo el discurso, nos parecen indicios de esta “auto-construcción” del hablante dentro del universo discursivo.

1. 1. ACTITUDES, CONCEPCIONES ACERCA DEL LENGUAJE Y DE SUS HABLANTES

Nos es difícil abarcar los niveles en todas sus dimensiones, debido, principalmente, a que no existe una estadística o registros sobre algunos datos pertinentes y necesarios en la descripción etnográfico-comunicativa (tales como el sexo, la edad, entre otros). Sin embargo, tenemos a nuestro alcance algunos datos y el registro del audio original que nos permiten inferir algunos de estos.

1.1.1. ACTITUDES DE LOS COMENSALES

Durante el discurso, el auditorio que se mantuvo activo, esto es, respondían al discurso atendiendo a las actitudes del emisor. Las respuestas del auditorio directo, pues, las podemos resumir de la siguiente manera: “murmillos” (como actitud de distanciamiento res-

pecto del mensaje del emisor, o como desconcierto sobre la elección de una frase, palabra o enunciado por parte del emisor), “risas” (como actitud de complicidad o beneplácito respecto a algún comentario del emisor), y “aplausos y risas” (como actitud de total aprobación hacia el mismo).

1.1.2. LAS ACTITUDES DEL HABLANTE

En su intervención, el hablante–orador organizó y lideró el discurso, esto es, mantuvo el turno de palabra. El hablante se mostró enérgico, enfático, retador, despectivo, reflexivo y bromista. Estas actitudes se hacen visibles, o por lo menos a si nos parecen, en los tonos y maneras en que el emisor del mensaje expresó el discurso, mismas que veremos más adelante.

1.2. ESTILO³

Por *estilo*, entendemos, al tipo de registro empleado en el discurso por una comunidad de habla en una situación particular. Por modo o manera, en cambio, designamos lo que anteriormente ubicamos en (1.1) bajo el título de “actitudes”. Esta distinción es pertinente debido a que ambos conceptos tienden a tratarse por igual. Dicho esto, identificamos dentro del estilo, un repertorio de pares de registros, tales como: formal–informal, coloquial–culto, familiar–social, etc. mismos que pueden combinarse, dependiendo de las características específicas del acto de habla: coloquial–familiar, informal–institucional, etc.

Tras el análisis del corpus hemos identificado por recurrencia el par combinado coloquial–informal.

Veamos algunos ejemplos:

1. ¡Me vale madre! / a mí, lo que algunos poquitos dicen. *ime vale madre!*
2. ¡Oye, *aguanta*, no tires eso, avísame.
3. ...y que tengo aquí un *piche* papelito.
4. ¡Hasta que *cabrón* hiciste algo bueno por Jalisco!
5. Martín Hernández ¡Felicidades *chingado* ya hacía falta!
6. Además estamos haciendo un buen *desmadre* Don Juan ¿Sí o no?
7. Aquí hay un cheque, el cuatrocientos diecinueve mil doscientos cuarenta *cábr...* (Cabrón)
8. ...Don José Luis, vete acercando sino veo *ca* (Cabrón)
9. ...y *ime vale madre* si algunos periódicos no les gustai
10. Dígan lo que quieran. Dígan lo que quieran. perdón señor cardenal, *chinguen a su madre*

11. Y yo tengo la autoridad y la responsabilidad para decirle a los pobres de Jalisco ¡Este cabrón..!
12. ...este dinero es auditable, no, no es donativo, no es nuestra limosna, **ino mameni** diría aquél,
13. Como perdieron las chivas uno tiene licencia literaria, [Risas al fondo] diría aquél, qué **mamada** esos consejos.
14. Antes de concluir, [cesan aplausos] quiero ofrecer una disculpa a mi mamá, a mi hija, a mi esposa no, ya me conoce, y si se casó conmigo así, conociéndome, es su **bronca**.

Hemos señalado cada uno de las unidades léxicas que más han sobresalido, y decimos sobresalir por dos razones: a) Aumento en la modulación del lexema, b) respuesta inmediata del Auditorio Directo tras expresarlas. Interpretamos el discurso como **coloquial**, no en el sentido de usualmente empleado, ni común, sino como “insultante” e inadecuado para el contexto, en el cual sería usual el estilo formal e institucional. Por otra parte, lo consideramos **informal** por omisión de su par pertinente (formal).

1.3. ESTATUS SOCIAL Y LA OCUPACIÓN

Si bien nos es difícil describir, debido a la falta de datos, las ocupaciones y el estatus social de todos los participantes del evento comunicativo, si nos es posible realizar algunas generalizaciones basadas en fuentes fidedignas (Medios de información). Los grupos en los que dividimos los niveles sociales se acercan a una clasificación de este tipo, y se puede inferir un dato, sin vacilación, debido a que el mismo emisor del mensaje así lo declara:

- Porque si tú estás aquí es por tu generosidad y eso lo agradezco, lo aplaudo, lo abrazo, pero también es porque **pudiste pagar y estar aquí**

El Auditorio Directo pagó una alta suma de dinero por la cena que se ofreció en la ceremonia, lo que nos hace pensar en la dificultad de una persona de estatus económico bajo pudiera estar presente. Por el contrario, los respondientes del discurso, el Auditorio Indirecto, estaba compuesto por personas de todos los estratos sociales, según lo declaran los medios de información.

2. LOS COMPONENTES DEL USO DE HABLA

2.1. El tema

general de la alocución fue “el hambre”. Así lo deja ver el rótulo del discurso: “El banquete del hambre”. Sin embargo, a lo largo del discurso se tocaron otros temas de manera recurrente: los bancos de alimentos, las decisiones de gobierno, la opinión pública, los donativos, la pobreza y, menos frecuente, el fútbol, la elección a gobernador del Estado (del hablante), y la familia (en un sentido general e individual por el hablante).

2.2. El canal

de transmisión del discurso fue oral, es decir, hablado. No obstante, el discurso mismo produjo respuestas. Estas respuestas pueden ser entendidas como un efecto directo del primero ya que atendían a su contenido y a su forma.

Los canales que fueron empleados para emitir estas respuestas fueron, orales (en una manifestación (marcha) pública por ciudadanos y representantes de instituciones civiles y de gobierno), y escritos, a través de algunos medios de información local y nacional (periódicos y revistas).

2.3. La clave

Los tonos o maneras en las que se envió el mensaje son de especial importancia para este breve análisis⁴. Mostramos⁵ sólo algunas (en negritas), las que consideramos más recurrentes, por cuestiones de espacio:

Enfático:

a) Hay hambre en el mundo porque tú-y-yo no hemos-hecho / ¡LO SUFICIENTE!
| para que la gente en el mundo tenga que comer.

b) –Después de comer <.> que le vayan a las chivas o al aclas / ¡ME VALE MADRE! [Silencio] <.> DEVERAS <.> O QUE LE VOTEN POR EL PAN O POR EL PRI NO ME INTERESA <.> PERO QUE TENGAN LA OPORTUNIDAD <.> DE DECIDIR <.> SIN DOLOR EN EL ESTOMAGO <.> SIN AMREOS | <.> sin dolor en el alma <.>

Enérgico:

a) / ¡AQUÍ EN JALISCO ESTÁ PASANDO HOY! ¡HOY! Novecientos mil jaliscienses no tuvieron para comer
ff ¡PARA TRAGAR!, ¡COMO TU QUIERAS DECIRLES!

b) DIGAN LO QUE QUIERAN, DIGAN LO QUE QUIERAN <.> perdón señor cardenal, / chinguen a su madre [risas y aplausos estruendosos] <.> / yo estoy aquí, YO ESTOY AQUÍ [Cesan las risas] para cumplir un compromiso ante / mí mismo, ante / mi conciencia, ante la conciencia de la gente que votó por mí! <.> y que dice, no más hambre en Jalisco, ¡NO MAS / HAMBRE EN JALISCO!

Bromista:

a) ¡Este cabrón... ¡Don Juani ¿dónde anda Don Juan? que no lo veo, tá todo muy oscuro ¿Me absuelve de ésta también? [Continúan murmullos y unas cuantas risas]

b) Este es un cheque, no me importa, me cae, / Don Juan, absuélvame desde allá. [Algunas risas al fondo]
ac Además estamos haciendo un buen desmadre Don Juan ¿Sí o no?

e)..no, no es donativo, no es nuestra limosna, / ino mameni diría aquél, [Risas al fondo] como perdieron las chivas uno tiene licencia literaria, [Risas al fondo] diría aquél, / qué mamada esos consejos.

Reflexivo:

El día de hoy ¿qué comiste hoy? ¿Qué desayunaste hoy? ¿Qué comieron tus hijos? Me / cae que comieron bien, pero novecientos mil jaliscienses no lo hicieron.

Despectivo:

Y enérgico. ac Yo tengo poco de gobernador <..> pero a lo mejor ya se dieron cuenta, que / a mí, / lo que algunos poquitos dicen... ¡ME VALE MADRE! Así de fácil [Aplausos estruendosos] YO SÉ LO QUE SE TIENE QUE HACER EN JALISCO.

Retador:

- / ¡Y ME VALE MADRE SI ALGUNOS PERIÓDICOS NO LES GUSTA!

Decimos que se trata de un tono enfático (mantenido) porque la modulación de cada uno de los constituyentes léxicos de ambos enunciados está caracterizada por una curva ascendente perdurable y de distribución uniforme en estas unidades.

A diferencia del tono enfático, en el tono enérgico identificamos una curvatura mayor y el cierre de ascendente mantenido de algunos lexemas (“*aquí*”, “*hoy*”, “*tragar*”, etc.), por otra parte, se identifica con una manera típica de ilocución: petición- súplica.

Hablamos de *broma*, no en el sentido de “hacer parecer un decir” como chistoso siendo este serio (falseamiento de sentido), sino de una actitud del hablante de producir una reacción “burlona” en los oyentes, esto es, de complicidad y oposición burlesca. Esta suposición se basa en las pausas, cambios léxicos y modulaciones que el hablante emplea en todos los casos, mismas que producen reacciones en los oyentes.

Decimos que el tono es *reflexivo* por las propiedades de tonales de la enunciación (de progresión lenta y con modulación perdurable).

Con *despectivo* y *enérgico* tratamos de definir una actitud perceptible en el tono, combinada y maximizada por las elecciones léxicas “*Me vale madre*”

En este caso, la expresión “*me vale madre*” tiene un sentido distinto que en el de otros contextos sintácticos (“*chinguen a su madre*”, etc.) debido, así lo creemos, a que el segundo miembro discursivo (“... *algunos periódicos*”) recibe una declaración de indiferencia.

El camino que nos parece viable para tratar de interpretar las intenciones de un hablante, es a partir del sentido de su enunciación. Como sabemos, tanto el sentido como la intención son aspectos de la comunicación que suelen ser problemáticos. Lo que nosotros esbozaremos es una especie de propuesta, partiendo del “sentido común” y de ciertos presupuestos culturales que, “por fortuna” los compartimos con los hablantes participantes del acto de habla.

Pero ¿cómo sabemos que nuestro sentido de la enunciación es el pertinente para analizar el sentido de la de cualquier otro? No lo podemos saber con certeza, sin embargo, como lo acabamos de sugerir, existen conocimientos compartidos que nos pueden ser de gran utilidad en una interpretación de intenciones, lo cual nos permitiría realizar ciertas inferencias de tipo conversacional⁶.

Recapitulando, tenemos; en primer momento, la selección de unidades relevantes del discurso y hemos identificado en éstas algunos recursos prosódicos; en un segundo momento, hemos identificado la clave de uso del habla, con la que pretendemos mostrar la manera en que el locutor hace uso de ciertos recursos prosódicos (y basándonos en las respuestas de los oyentes y en algunos patrones probables del mismo hablante) en el cual identificamos una actitud (enfático, enérgico, etc.).

A continuación, veremos algunos otros componentes del uso de habla, y más tarde volveremos con el problema de la intención.

2.4. PARTICIPANTES

1. *Hablante principal*: Participante principal que dirige el acto comunicativo: Emilio González (será presentado con la inicial de su primer nombre “E”).
2. *Auditorio Directo*. Participantes receptores del discurso dirigido por el hablante principal: empresarios, políticos y representantes de la iglesia católica⁷ (en adelante “AD”).
3. *Auditorio Indirecto*. Participantes indirectos del discurso de E que, si bien no estuvieron presentes durante el discurso, respondieron al mismo por otros canales (escritos; prensa, orales; en mítines, conferencias de prensa y declaraciones a medios de comunicación electrónicos; televisión y radio (en adelante “AI”).

La propuesta anterior procura dar cuenta del desarrollo del acto comunicativo “*in situ*” y del alcance del mismo en otros contextos.

2.5. EL CONTEXTO

Nos es difícil establecer límites temporales y espaciales de este acto de habla debido a que las repercusiones del mismo nos han obligado a considerar otros escenarios. En un primer momento tenemos el contexto inicial de la enunciación (en adelante M1), esto es, el contexto en el que fue realizado el discurso de E, a saber, la noche del 23 de abril en el centro de exposiciones Expo Guadalajara. En un segundo momento (en adelante M2) tenemos la “disculpa” que dió E al día siguiente por el discurso antes mencionado. Por último, el comentario de E el día 11 de junio de 2008 (en adelante M3) en respuesta a las demandas interpuestas por AI ante la CEDHJ, la marcha ciudadana y las declaraciones en medios de información.

Nos hemos centrado en los contextos de emisor y no en los contextos de la marcha, de las ruedas de prensa, ni de otras declaraciones debido a que nos sería inabarcable situar todos los participantes y las situaciones directas en éstos. Sin embargo, estaremos haciendo alusión constante a estos contextos siempre que los consideremos pertinentes o relevantes.

El contexto se resume de la siguiente manera:

- a. M1: Tiempo: miércoles 23 de abril de 2008, por la noche (La duración del discurso fue de 9 minutos con 14 segundos) / Lugar: centro de exposiciones Expo Guadalajara.
- b. M2: Tiempo: jueves 24 de abril de 2008, por la mañana (Comentario⁸ previo al discurso de inauguración de una presa) / Lugar: Municipio de Tamazula de Gordiano, Jalisco.
- c. M3: Tiempo: 11 de junio de 2008, por la mañana (Comentario⁹ al finalizar un evento de gobierno). Lugar: Municipio de Tonalá, Jalisco.

El comentario (“disculpa”) al que aludimos en M2 es el siguiente:

“(Quiero) empezar a enmendar un error que cometí ayer. Anoche, en un evento destinado a combatir el hambre en nuestro estado, me ganó la emoción. Utilicé un lenguaje inapropiado, indigno de Jalisco, impropio de un gobernador. No suelo hablar así, no es la educación que recibí, no es el ejemplo que quiero dejar a mis hijos. Ayer me equivoqué. Si de algo sirve, ofrezco una disculpa a Jalisco. Jalisco no puede tener un gobernador con ese léxico. Ofrezco una disculpa a quienes estaban en el evento, a quienes lo organizaron y a quien se haya sentido ofendido. Espero tener la oportunidad con los hechos cotidianos de hacerme merecedor de que acepten esta disculpa que por mis dichos cometí esa equivocación. Es todo”,

Entre la “disculpa y el “reclamo” se ubica la demanda interpuesta por ciudadanos ante la Comisión Estatal de Derechos Humanos Jalisco, CEDHJ. De la cual extraemos los siguientes fragmentos:

1) Síntesis

El 13 de mayo de 2008 inició la queja con la comparecencia de la ciudadana [Quejosa-Agraviada 1], en contra del licenciado Emilio González Márquez, gobernador constitucional del estado de Jalisco, por el lenguaje que éste utilizó en acto oficial; se admitió la queja y con base en el análisis de la información y las evidencias recabadas por personal de este organismo, se acreditó violación a los derechos humanos por el ejercicio indebido de la función pública y discriminación, al haberse trastocado ordenamientos federales, estatales y municipales e instrumentos internacionales por parte del titular del ejecutivo del Estado.

2) Recomendaciones

Al licenciado Emilio González Márquez, gobernador constitucional del estado:

Primera. Que como desagravio a la ciudadanía inconforme, emita un comunicado a todos los medios informativos del Estado, con copia al Congreso del estado, en el que reitere la disculpa que ofreció el 24 de abril de 2008 ante algunos medios de comunicación en Tamazula de Gordiano, en especial por la mención de la figura materna.

Segunda. Que exprese y cumpla su compromiso de ser tolerante hacia las críticas y de no utilizar un lenguaje impropio de investidura en actos oficiales.

En respuesta a esta recomendación¹², E emitió el siguiente comentario (“reclamo”), mismo que aludimos en M3:

"Yo reconozco mis errores, los reconocí en su momento, tengo la valentía para reconocer errores y para corregirlos. Y en su momento tuve la humil-

dad para pedir la disculpa, ya lo hice, iya, ya, ya!. Yo no necesito que nadie me diga cuando hago algo mal, iya!"

Aquí hemos considerado el contexto en un sentido restringido, a saber, como delimitación espacio-temporal del evento comunicativo (Sherzer & Darnell 2000). Hemos optado por este sentido restringido en razón de que pretendemos describir cada componente del acto de habla.

Como podemos apreciar, la propuesta de Sherzer y Darnell (Hymes) descompone cada uno de estos elementos y les asigna valores específicos, lo cual permite realizar un análisis más detallado del evento comunicativo.

Otro aspecto de importancia que puede auxiliar en la comprensión del comportamiento de los hablantes, y de los roles que desempeñan es el comportamiento metalingüístico. Esto es, los gestos, posturas, gesticulaciones, etc. de los participantes:

a. Postura de E en el momento del acto de habla en M1

La postura, generalmente mantenida de E, según lo muestran fotografías y crónicas periodísticas que fueron tomadas y registradas durante M1, fue erguida pero inestable. E se encontró todo el tiempo parado frente al pódium, pero sujetándose con la mano izquierda de éste. Continuamente alzaba la mano derecha, señalizando al auditorio y hacia arriba, cuando éste hacía una curva ascendente en la pronunciación en un enunciado, tensaba la mano y la movía con firmeza pero sin dirección.

a. Gesticulaciones de E en el momento de la enunciación

La variedad de las gesticulaciones nos orillan a mencionar sólo las más recurrentes: tensión de la mandíbula, pómulos y labios, distensión de la cejas, mirada perdida hacia el escenario, y movimientos poco controlados de la cabeza (cabizbajo en ocasiones) y movimientos bruscos proyectando la mirada hacia ambos lados del escenario.

a. Postura (general) de AD

La postura de AD en el escenario generalmente puede ser descrita como: 1) la audiencia sentada, con la mirada fija en E, cuando éste hacía una declaración "fuerte" (profería un insulto, o utilizaba un tono más enérgico), AD se erguía desde sus asientos. En ocasiones se paraban, sobretodo para aplaudir algún comentario de E.

a. Gesticulaciones de AD (según lo comenta la prensa)

Éstos gesticulaban cuando E producía un efecto, esto es, cuando la locución producía en D una sorpresa, extrañamiento, etc. tal locución puede ser entendido como perlocución.

2.6. Los fines

pretendidos¹⁰ eran los siguientes:

Por parte de E:

- a. Convencer a AD de que es importante para la sociedad jalisciense el apoyar económicamente a los bancos de alimentos.

- b. Asegurar y demostrar que los donativos que E ("en representación de la sociedad jalisciense") son justificados y que están dentro del marco de la ley.
- c. Sensibilizar a los comensales (AD) sobre el "no-comer" de los pobres.
- d. Responder a las críticas de "algunos periódicos" sobre sus decisiones.
- e. Responder a algunos sectores de la sociedad civil sobre las críticas a E.
- f. Responder a "los que no votaron por él" (E), sobretodo a quienes lo critican.
- g. "Disculparse"¹¹

Por parte de AD

- a. Asegurar que el enunciado era recibido efectivamente (esto es, con asentimientos de respuesta ante una declaración. Estos asentimientos bien pueden presentarse como murmullos, aplausos, risas, interjecciones, por ejemplo: "oh", "ah", etc.)
- b. Emitir la aprobación del enunciado expresado por E (en donde intervienen algunos de los mecanismos descritos en el punto anterior).

Por parte de AI

- a. Declarar reprobación respecto algunas expresiones y tonos en la locución de E.
- b. Solicitar una disculpa formal de E.

Los fines a diferencia de las intenciones se caracterizan en que los primeros pertenecen a una etapa previa a la acción comunicativa, esto es, los fines es la planeación de los resultados que se pretenden alcanzar en el acto, las intenciones, en cambio pueden o no pertenecer a esta etapa previa. Las intenciones pueden aparecer tanto en el planeamiento como en la ejecución del acto, en este caso comunicativo, y, por otra parte, a diferencia de los fines, las intenciones están sujetas a las posibilidades y deseos (en este caso del hablante) en su actuar. Un acto intencionado es, por lo tanto, un acto deliberado ya que se suscribe en el marco de las posibilidades, deseos y motivaciones del hablante. Cuando hablamos de acto ilocutivo, nos referimos a esta posibilidad, deseo y motivación que el hablante ejecuta en el acto comunicativo. Como podemos apreciar a primera vista, la motivación, la posibilidad y el deseo son propiedades intrínsecas al interés subjetivo de los hablantes, por lo que es, si no imposible, difícil esclarecer cuáles y de qué manera operan estas propiedades en el sujeto.

Sin afán de polemizar al respecto, hemos decidido enfocarnos sobre algunas declaraciones (evidencia superficial de tales fines e intenciones) que tanto E, como AD e AI motivaron y expresaron en los contextos ya señalados.

Como habíamos visto, el convencer, asegurar, demostrar, sensibilizar, responder y disculpar (se), pertenecen a los fines pretendidos por E. Estos fines se distinguen de las intenciones en que estas últimas revisten otros aspectos del discurso. En un estudio de las intenciones puede manifestarse algo más que el planeamiento y lo pretendido, de antemano, en el discurso, este "algo más" son los llamados macroactos ilocutivos, mismos que le dan sentido y al contenido del mensaje.

Los tonos, las maneras, las conductas lingüísticas y metalingüísticas, el registro, los fines y las intenciones se encuentran estrechamente ligados y se podría decir, incluso que son interdependientes. Las distinciones que tratamos de hacer aquí, son más funcionales que formales. Asimismo, podemos observar que abarcan diversas dimensiones del uso de

la lengua, la pragmática, la pragmática–lingüística, la etnografía de la comunicación, en análisis conversacional y el análisis del discurso.

3. EL ANÁLISIS DEL DISCURSO (AD)

El AD, como forma de interacción social, posee tres características fundamentales: controlada, intencional y con un fin (Van Dijk 2001: 28). Estas dos últimas características son relativamente equivalentes a lo que con anterioridad tratamos con los nombres de intención (es) y fin (es), pero cabe una aclaración. Van Dijk postula estas características en singular (intención, fin, controlada) porque se refiere al “sentido” global del discurso y no a las intenciones o fines que nosotros tratamos por partes. De cualquier manera, como ya lo habíamos mencionado, no desligamos las interpretaciones parciales de las globales sino, más bien, tomamos las primeras como indicios confiables que nos pueden llevar a plantear, en base a un principio de recurrencia, cuáles son las posibles intenciones o fines globales del discurso en cuestión.

Anteriormente habíamos comentado que tanto el análisis del discurso, la etnografía de la comunicación, el análisis de la conversación, como la pragmática, tendían a vincularse y complementarse en el estudio de la lengua en uso. Este aspecto es más que evidente en la propuesta de Van Dijk (2001), para él, “el AD es el estudio de la conversación y el texto en contexto” (Van Dijk 2001: 24).

Esta forma de entender el discurso permite establecer fuertes lazos entre las disciplinas que acabamos de mencionar y posibilita profundizar en los fenómenos de la lengua. En AD, de este modo, trata de cómo las personas hablan (y escriben) en situaciones sociales (Van Dijk 2001: 41).

3.1. EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO (ACD)

Hasta este momento hemos hecho mención sobre el cómo entran en juego diversos niveles de análisis en la comprensión de un fenómeno específico de la lengua. Sin embargo, no hemos tratado un aspecto de suma importancia: ¿Cuál es la pertinencia de un Análisis Crítico del Discurso (ACD) en el presente estudio? Antes de responder a nuestra pregunta, veamos primero a qué nos referimos con ACD.

El ACD trata de saldar un problema metodológico importante del AD. Este problema consiste en el reconocimiento del papel que juega la subjetividad del investigador en el análisis de discursivo de un fenómeno. ¿De qué manera un investigador puede confiar que lo que el entiende como descripción objetiva de un fenómeno de la lengua no es más que una interpretación (por lo tanto subjetiva) de la misma?

El ACD, ante este problema metodológico, plantea que es preferible que el investigador se reconozca dentro de una postura crítica ante el discurso a que se “encubra” bajo el falso presupuesto de la objetividad del distanciamiento.

El analista crítico del discurso, pues, se asume como interpretante del discurso, hace evidente su postura política, social, etc. y se declara, por lo tanto, como partícipe del fenómeno en cuestión.

En este sentido, Fairclough y Wodak (2001) comentan que: “El ACD interpreta el discurso –el uso del lenguaje en el habla y en la escritura– como una forma de práctica social.” (367, Negritas nuestras).

Nuestra postura, respecto a la propuesta del ACD no es tan radical, o por lo menos, no tanto como aquí, aparentemente, se nos presenta. Lo que hemos hecho hasta este momento es el enumerar y clasificar ciertos fenómenos del discurso con cierta distancia, tal como se suele acostumbrar en cualquier descripción. No obstante, si el lector tiene bien a releer con calma lo que ya se ha mencionado, se dará cuenta de que existen algunas categorías, clasificaciones, elecciones (haber elegido ciertos fragmentos del discurso y no otros), que nos colocan, irremediable e implícitamente, en una postura.

Esta postura, si bien ha sido mínima, o por lo menos, implícita, la mostraremos deliberadamente en el momento que consideramos más oportuno, esto es, en la tercera parte de este estudio en donde abordaremos el presente discurso como fenómeno político-social, y en la parte en donde lo ubicamos dentro de un nivel macroestructural (macroacto de habla).

3.2. EL PODER¹³

Las dimensiones político-sociales son relevantes en cualquier análisis del discurso, la pertinencia de ambas descansa sobre la complejidad de la realidad metalingüística de la enunciación. No considerar estas dimensiones limita el análisis de cualquier fenómeno discursivo ya que sin éstas no podríamos explicar cuáles fueron las condiciones y de qué manera tienen relevancia en un fenómeno como tal. Estos niveles construyen las condiciones contextuales específicas del discurso (van Dijk; 2001). Algunas de estas condiciones ya han sido tratadas con anterioridad (edad, clase social, etc.) pero otras, como *el poder* no las hemos abordado por lo que en el presente apartado nos dedicaremos a la cuestión.

Con *poder* nos referimos a los siguientes aspectos: a) autoconstrucción del hablante en la enunciación, b) posicionamientos del líder (hablante) en el universo del discurso generado, c) estrategias de dominación por medio del discurso y d) la postura del líder frente a la oposición.

Según Van Dijk: “El discurso (o algún otro acto de control) es una realización del poder sin presuponer el control sobre un recurso de poder material o simbólico” (2001: 42). Existen dos problemas reconocibles en el ejercicio del poder. El primero es el poder de tener la palabra, al cual llamaremos hegemónico, el segundo es su ejercicio ilegítimo, al cual denominaremos dominación. Al primero lo define Van Dijk como: “el poder hegemónico hace que las personas actúen como si ello fuera natural, normal, o simplemente existiese un consenso” (2001: 43). Al segundo, por el contrario, lo define como: “El verdadero problema ético del que debemos ocuparnos en la investigación crítica del discurso no es el poder, sino el ejercicio ilegítimo del mismo, esto es, el abuso del poder o dominación” (2001: 49). El tomar en cuenta estos aspectos no es gratuito, ya que: “al producir el discurso en situaciones sociales, los usuarios del lenguaje al mismo tiempo construyen y exhiben activamente esos roles e identidades” (2001: 22).

3.2.1. AUTOCONSTRUCCIÓN DEL HABLANTE EN LA ENUNCIACIÓN

La cuestión de la autoconstrucción del hablante (líder) ya había sido tratada en (1.1 y 1.2) al identificar el hablante dentro de una práctica discursiva autorreferencial evidenciada por la recurrencia en el uso de formas pronominales. Esta clasificación nos llevó a situar al hablante como líder de la enunciación.

3.2.2. Posicionamientos del líder (hablante) en el universo del discurso generado

La importancia de esta categorización de rol (autodeterminada) por parte del hablante radica en que, en el marco del discurso, establece relaciones de proximidad y alejamiento respecto de del Auditorio Directo y el Indirecto.

Toda autodeterminación suele ser precedida de una determinación provisional o permanente de los roles y del estatus de los demás participantes de un discurso concreto, pero esta determinación no es unidireccional. A la vez que el hablante se determina como tal, el (los) interlocutor (es) también se determina (n) como oyente (s) (ya sean pasivos o activos). En este juego dialéctico entran en juego, a su vez, algunas formas de legitimación y dominación.

Lo que presenciamos en nuestro discurso–objeto principal, es un fenómeno dual en el que se conjugan las dos formas de realización del poder. El hablante se legitima, y así mismo a su discurso, por el entendido de que, si bien fue electo por los ciudadanos éste poseía, por tanto, al poder de la palabra:

Yo estoy aquí, yo estoy aquí [Cesan las risas] para cumplir un compromiso ante mí mismo, ante mi conciencia, iante la conciencia de la gente que votó por mí .! y que dice, no más hambre en Jalisco, ino más hambre en Jaliscoi

3.2.3. Estrategias de dominación por medio del discurso

Por estrategias de dominación entendemos todos aquellos mecanismos discursivos que entran en juego, en un primer momento, legitimando el poder, y en un segundo momento, concediéndole al hablante el poder absoluto para emplearlo a su antojo, sin tomar en cuenta las normas y reglas de tipo conversacional previamente establecidas en una comunidad de habla. Previamente ya habíamos manifestado en (1.2 y 2.3) algunos indicios de esta conducta discursiva de dominación. Lo que cabe resaltar en este apartado es la pertinencia de tal conducta en el contexto M1, M2 y M3. Lo que la evidencia nos permite apreciar es que en M1 la aprobación generalizada de AD indica que fueron aceptados tanto el contenido como las formas empleadas por E. Esta conducta la resumimos como “la aceptación, subordinación y complicidad de AD respecto de E”. En relación a M2, deja entrever el cambio de postura de E respecto del discurso previamente emitido, mismo que como ya se ha manifestado, produjo efecto en AI, la disculpa, así vista como macroacto de habla, no tuvo las mismas repercusiones político–sociales. En M3, la queja, también como macroacto de habla, de E, deja evidente su oposición al AI, que a su vez, había manifestado su inconformidad en protesta (también en el sentido de macroacto de habla).

3.2.4. La postura del líder frente a la oposición

Acabamos de señalar algunas de las posturas mantenidas tanto por E como por AD y el AI respecto del discurso principal dado en M1 y los discursos sucesivos (complementarios del primero) en M2 y M3. A modo de síntesis presentamos la siguiente enumeración:

1. E emite su discurso en M1
2. AD recibe el discurso de E en M1 y lo acepta (se alía a E).
3. AI manifiesta su inconformidad a través de quejas (habladas y escritas).
4. En M2, E pide se le disculpe por el discurso dado en M1

5. AI, no satisfechos solicita una "*disculpa oficial*" de E por el discurso emitido en M1
6. E, manifiesta reprobación ante la insistencia de AI respecto a "*la disculpa oficial*" y se queja sobre la cuestión.
7. AI se manifiesta públicamente y solicita, más allá de la "*disculpa oficial*", la destitución como gobernador de E.
8. E no se pronuncia al respecto, a lo más, mantiene su postura.

4. EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO POLÍTICO (ACDP)

Dicho lo anterior, podemos darnos una idea de hacia dónde nos lleva el presente análisis, y este es, sin más, el Análisis Crítico de Discurso Político, o lo que es entendido comúnmente en el ACD por política: "El análisis del discurso político se ocupa de relacionar las particularidades del comportamiento lingüístico con lo que normalmente entendemos por "política" o "comportamiento político" (Chilton & Schäffner 2001: 304).

Pero cómo accedemos a un comportamiento político específico. Según los autores "Lo que se propone el análisis del discurso político es establecer relaciones entre las elecciones lingüísticas en estos niveles (pragmático, semántico, sintáctico) y las cuatro categorías que denominamos "funciones estratégicas" (Chilton & Schäffner 2001: 308).

Pero ¿a qué se refieren los autores con funciones estratégicas? Se refieren principalmente a:

- 1.- *Coherencia*. Esto es: los actos de habla respaldados por sanciones, como por ejemplo: las órdenes, las leyes, los edictos, etc.;
- 2.- *Resistencia*. Esto es: la oposición o protesta provocada por el discurso;
- 3.- *Encubrimientos*. Esto es: Lo que se dice y lo que se omite en el discurso,
- 4.- *Legitimación*. Esto es: si se trata de ejercer o no dominio de alguna clase a través del discurso (Chilton & Schäffner 2001: 305–306).

En lo que respecta al presente estudio, sólo abordaremos dos aspectos, mismo que consideramos relevantes, a saber, la *resistencia* y la *legitimación*.

Anteriormente ya habíamos abordado la cuestión de la legitimación (como una dimensión del poder en el que entra en juego también la dominación), por lo que no abundaremos al respecto, sino en la *resistencia*.

4.1. LA RESISTENCIA

El aspecto restante, la función estratégica restante, es *la resistencia*. En análisis de esta función nos permitirá cerrar el presente estudio en el punto programado, a saber, ¿cómo es entendido el discurso en un nivel pragmático superior, esto es, como macroacto de habla?

Distingamos dos participantes (oponentes) y contextos de la resistencia. En un primer lugar tenemos al AI (Auditorio Indirecto) en resistencia al discurso de E (Emilio), manifestado por diversos canales y formas. Por otro lado, tenemos la resistencia de E frente a los reclamos, quejas y peticiones de AI, esta resistencia la ubicamos en M2 y M3 (Disculpa y rechazo)

En (3.2.4) manifestamos la dinámica de oposición (en este caso de resistencia) entre los participantes. La resistencia es una función estratégica del discurso en el que los participantes se colocan dentro del universo discursivo generado y actúan. La aceptabilidad o

no del contenido de la enunciación y de las maneras en que esta ha sido asumida, describen el comportamiento cada elemento en cuestión. Dejamos la cuestión para cerrarla en el último apartado de nuestro estudio, el macroacto de habla.

5. MACROACTO DE HABLA

Se puede proceder, como hasta el momento lo hemos hecho, a través del análisis de las unidades inferiores del discurso, (oraciones, enunciados, etc.) aisladamente con el fin de describir el evento comunicativo como la relación entre las partes que constituyen la totalidad del discurso.

Este procedimiento, al parecer sistemático y riguroso, adolece, sin embargo de un aspecto fundamental para el ACD, el discurso es “algo más” que la suma de las partes que lo constituye. El discurso, en un sentido amplio, es una unidad superior de sentido.

Aquí perseguimos el sentido e intención (ilocutividad) del discurso. En una sola expresión, como un *macroacto de habla*.

Van Dijk (2001) define al macroacto de habla por su función ilocutiva global (total). Esta propiedad ilocutiva del discurso, define a su vez, su coherencia pragmática global (39). El macroacto de habla es una decisión deliberada y general del hablante.

En (3.2.3) hicimos algunas aproximaciones a este acto general de habla, allí mencionamos, provisionalmente, *la disculpa*, *la queja* y *la protesta* como manifestaciones intencionadas de habla (macroactos), sin embargo, nos resta esclarecer en un nivel pragmático superior, a qué nos referimos con macroacto de habla.

Identifiquemos, a modo de síntesis, algunos rasgos del hablante:

Líder en un sentido restringido y general (como participante dominante del discurso, y como líder de opinión, “autoridad moral” de la sociedad jalisciense).

Participante dominante del discurso (sobre el cual descansa la responsabilidad del contenido y forma de la enunciación).

Socialmente como figura institucional y representativa del gobierno del Estado de Jalisco.

Estos rasgos, tienen su pertinencia para la identificación de la intención general del discurso en razón de que entran en juego la participación de AI y del mismo E en el mensaje.

En M1, E emite un discurso con intenciones específicas, a nuestro parecer, *informar* (¿convencer?) (Sobre lo que reviste el fenómeno del hambre), *reclamar* (los supuestos malentendidos de “algunos” respecto a sus acciones) e *insultar* (hacer patente su desaprobación de tales reclamos). En M2, E justifica y pide disculpas sobre su actuar en M1, y por último, en M3 reclama y pide que se le acepte (de manera enérgica) las disculpas dadas en M2. Todas estas manifestaciones atendieron a las contestaciones de AI, mismas que tienen un correlato directo con las expresadas por E en todos los escenarios.

Si bien cada una de estas manifestaciones parecen, en un primer momento, distintas unas de otras, así nos parece, se sujetan a un macroacto de habla superior, a saber, *la amenaza* (revestida por un alto grado de violencia a través del uso de elecciones léxicas, modos, maneras, posicionamiento como participante del hablante, que en la práctica conversacional se identifican bajo el rótulo de descortés, o insultante).

Si bien esta conclusión es provisional, y, por tanto, no determinante, no obstante nos permite acercarnos a la intención del hablante. Esta intención contrasta con ciertos presupuestos culturales (asentidos y consensuados) sobre las normas de comportamiento de los miembros de una comunidad de habla. De aquí que resulte importante el haber mostrado los rasgos del hablante.

CONCLUSIONES

Para concluir el presente estudio, enumeraremos los principales pasos que hemos seguido y los hallazgos obtenidos de los mismos:

Enumeración de las unidades lingüísticas empleadas por el hablante (formas pronominales) y la identificación (distinción) de éste respecto a los participantes aludidos.

Descripción de los niveles de habla, misma que nos permitió identificar los roles de los participantes.

La descripción de los componentes del uso del habla. Lo cual facilitó la comprensión de algunos factores que entraron en juego dentro del evento comunicativo.

El análisis del discurso. El cual nos permitió ubicarnos, durante toda la investigación, en una posición teórica y metodológica.

Dentro del Análisis Crítico del Discurso, las relaciones de poder entre los participantes.

Dentro del Análisis Crítico del Discurso Político, distinguir las relaciones de poder, oposición, resistencia, entre otras.

Y, por último, en sentido (intención) global del discurso por medio de la propuesta teórica del macroacto de habla.

NOTAS

1. Los antecedentes del acto de habla son mucho más diversos y complejos de lo aquí mostrado. Hemos elegido sólo algunas circunstancias que consideramos relevantes, sobre todo, en relación a la motivación para que las respuestas del Auditorio Indirecto (que más tarde identificaremos) su produjeran de un modo determinado. Declaraciones previas del mandatario también han sido evitadas. Nos hemos enfocado, así lo consideramos, en el acto de habla más significativo y detonante de reacciones de oposición y alianza. Podríamos, metafóricamente, definir este acto como “la gota que derramó el vaso”.
2. Véase también Salgado (2007: 166–167) y Chilton y Schäffner (2001: 311).
3. En Van Dijk (2001: 33) pertenece al Marco del discurso. Es la parte que describe el modo en que se presenta el discurso: formal, informal, institucional, etc.
4. Debido a limitantes de espacio, sólo distinguiremos los diferentes tonos (o maneras) más recurrentes.
5. Empleamos el sistema de símbolos prosódicos de Amparo Tusón Vals (1997/2008)
6. Amparo Tusón Vals (2008: 34–35.)
7. Periódico El Universal, 11 de junio de 2008.
8. La Jornada Jalisco, 28 de abril de 2008.
9. El Universal, 11 de junio de 2008.
10. Claro es que no podemos asegurar qué intenciones “de fondo” motivaron el discurso de E, ni las respuestas hacia éste por parte de AD e AI. Lo que hacemos es lo que deja ver el discurso. Por lo que no pasa de ser, por más que pretendamos alejarnos de ello, una interpretación sobre los móviles.
11. Utilizamos las comillas, debido al que el tono que empleaba E, en esa situación se puede entender como sarcástico.
12. En Van Dijk (2001: 33) es un elemento perteneciente a las propiedades relevantes del discurso.
13. “El discurso manifiesta o expresa, y al mismo tiempo modela, las múltiples propiedades relevantes de la situación sociocultural que denominamos su contexto” (Van Dijk 2001: 23).

REFERENCIAS

- Chilton, Paul & Christina Schäffner
2001 Discurso y política, En Van Dijk, Teun A (comp.), *El discurso como interacción social*. Vol. II, Barcelona: Gedisa.
- Gumperz John
1984 Tipos de comunidades lingüísticas, En Garvin, Paul & Yolanda Lastra (comps.), *Antología de textos de etnolingüística y sociolingüística*, México: UNAM.
- Fairclough, Norma & Ruth Wodak
2001 Análisis crítico del discurso, En Van Dijk, Teun A. (comp.), *El discurso como interacción social*. Vol. II, Barcelona: Gedisa.
- Sherzer, Joel
2000 Lengua y cultura enfocadas en el discurso, En Lastra, Yolanda (Comp.) *Estudios de Sociolingüística*. México: IIA-UNAM.
- Sherzer, Joel & Regina Darnell
2000 Guía resumida para el estudio etnográfico del uso del habla, En Lastra, Yolanda (comp.), *Estudios de sociolingüística*, México: IIA-UNAM.
- Salgado, Eva
2007 “Un corpus discursivo para entender el presidencialismo en México”, *Estudios de Lingüística Aplicada*, Vol. 1, 46: 149-176.
- Saville-Troike, Muriel
1982 *The Ethnography of Communication, An Introduction*, Oxford / Cambridge: Blackwell.
- Tusón Vals, Amparo
2008 [1997] *Análisis de la conversación*, Barcelona: Ariel.
- Van Dijk, Teun, A.
2007 [1983] *La ciencia del texto*, México: Paidós.
(comp.)
2001 *El discurso como estructura y proceso*, Vol. I, Barcelona: Gedisa.
(comp.)
2001 *El discurso como interacción social*, Vol. II, Barcelona: Gedisa.

Periódicos

- El Universal 11 de junio de 2008
La Jornada Jalisco 28 de abril de 2008

ANEXO I: TRANSCRIPCIÓN DEL DISCURSO (COMPLETO)

- No porque acepta eres responsable tú y yo.
-Hay hambre en el mundo porque tú-y-yo no hemos-hecho...
¡Lo suficiente! para que la gente en el mundo tenga que comer. (Se escuchan voces al fondo de niños, al parecer jugando)

-Después de comer... que le vayan a las chivas o al aclas ime vale madrei (Silencio)..deveras... o que voten por el PAN o el PRI no me interesa ..pero que tengan la oportunidad ...de decidir...sin dolor en el estómago ..sin mareos ..sin dolor en el alma ...(Voces de fondo) del papá, que se confiesa .que no puede darle de comer a sus hijos. (Cesan voces de fondo)

El problema de esto es que...no solamente pasa..en la Guinea ecuatorial o en Perú o en Bolivia o en Ecuador o en Chiapas ¡Aquí en Jalisco está pasando hoyi ihoyi Novecientos mil jaliscienses no tuvieron para comer ipara tragar, como tú quieras decirlesi

El día de hoy ¿qué comiste hoy? ¿Qué desayunaste hoy? ¿Qué comieron tus hijos? Me cae que comieron bien, pero novecientos mil jaliscienses no lo hicieron. Por eso, es que esta es tercera vez que me invitan..y que vengo, a este banquete..del hambre, porque yo creo que tú eres conciente de que este es un problema que existe en Jalisco, y que tú y yo le podemos-poner-solución.

Yo creo en lo bancos de alimentos, en esa institución que va con el que tiene de más y le dice ¡oye, aguanta, no tires eso, avísame, tres, cuatro, cinco días antes de que esa comida esté ahí y se la llevo a quien tiene hambrei esa gente no la va a comprar de cualquier manera. (La voz de una mujer entra en primer plano, pero no se logra apreciar lo que dice) Dirían los economistas, no aceptan mercado, ellos de todos modos no lo iban a comprar, ellos iban a guardar con hambre como la que tú y yo, hace mucho, no-sentimos.

Porque si tú estás aquí es por tu generosidad y eso lo agradezco, lo aplaudo, lo abrazo pero también es porque pudiste pagar y estar aquí. Mucha gente espera de ti y de mí que apoyemos... a los bancos de alimentos, a los bancos de ropa, a los bancos de enceres domésticos, a los que sirven de enlace entre a lo que a ti-i-i-i... Hasta te estorba. Con lo que otros les es indispensable

Yo tengo poco de gobernador pero a lo mejor ya se dieron cuenta, que a mí, lo que algunos poquitos dicen... ime vale madre! Así de fácil (Aplausos estruendosos) yo sé-lo que se tiene-qué hacer-en Jalisco.

Déjenme decirles (Cesan aplausos) que yo estoy comprometido con este movimiento y que tengo aquí un piche papelito... (Se escuchan aplausos pausados y fuertes al fondo, después les siguen otros más continuos menos fuertes) que dice Gobierno del Estado de Jalisco, Secretaría de Finanzas, Oscar dónde andas.

¡Hasta que cabrón hiciste algo bueno por Jaliscoi (Aplausos al fondo) Martín Hernández ¡Felicidades chingado ya hacía faltai Este es un cheque, no me importa, me cae, Don Juan, absuélvame desde allá. (Algunas risas al fondo) Además estamos haciendo un buen desmadre Don Juan ¿Sí o no?

Aquí hay un cheque, el cuatrocientos diecinueve mil doscientos cuarenta cábr? a nombre de la Asociación Mexicana del Banco de Alimentos Asociación Civil, (Voces de fondo) en donde dice, Don José Luis vete acercando

sino veo ca, que aquí hay quince millones de pesos. (Aplausos estruendosos y gritos [¡Bravo!]) del pueblo (Pausa del orador) no es mío eh, no los tengo yo. Ricardo, Luciano, vénganse amigos. Este cheque es del pueblo, (Cesan los aplausos) no es mío, yo no los tengo, yo no tengo quince millones de pesos, pero saben qué, la gente votó por mí, la gente votó en su mayoría votó porque yo haga realidad lo que me comprometí en campaña (Voz de mujer al fondo) y me vale madre si algunos periódicos no les gustai (Pocos aplausos al fondo) La gente votó por mí, y en-este-votar-por-mí tiene que ver el compromiso que yo he asumido de apoyar.. (Se escuchan varias voces al fondo sin poderse distinguir lo que se dice) a los que trabajan por que no haya hambre en nuestro Estado, porque no haya gente que sufra porque no sepa lo que es comer tres veces al día y no me refiero al niño por que el niño, la verdad. con unas galletas de animalitos... pero el papá, ¿cómo engañas al papá, del dolor que siento de no alimentar a su hijo? (Cesan las voces)

Dígan lo que quieran. Dígan lo que quieran... perdón señor cardenal, chinguen a su madre (risas y aplausos estruendosos) ..Yo estoy aquí, yo estoy aquí (Cesan las risas) para cumplir un compromiso ante mí mismo, ante mi conciencia, ante la conciencia de la gente que votó por mí ! y que dice, no más hambre en Jalisco, ¡no más hambre en Jalisco! Este dinero no es mío, yo no lo tengo, todo lo que he trabajado en la vida es para. dárselo a mis hijos, para procurarles una buena educación, es lo único que tengo, este dinero del pueblo, pero el dinero del pueblo me ha sido confiado a mí (Murmullos) y yo tengo la autoridad y la responsabilidad para decirle a los pobres de Jalisco ¡Este cabrón! Don Juan, dónde anda Don Juan que no lo veo, tá todo muy obscuro ¿Me absuelve de ésta también? (Continúan murmullos y unas cuantas risas)

Este cabrón lo único que quiere es que la gente en Jalisco ya no sufra por -el-hambre, y muchas otras cosas, y por lo tanto, este dinero que es del pueblo... se lo regreso al pueblo ..con un compromiso, este dinero es auditable, no, no es donativo, no es nuestra limosna, ¡no mami diría aquél, (Risas al fondo) como perdieron las chivas uno tiene licencia literaria, (Risas al fondo) diría aquél, qué mamada esos consejos.

Este dinero no es mío, yo no lo tengo, es dinero del pueblo, (Se escuchan voces al fondo) el dinero del pueblo yo se lo quiero regresar una parte en aquellas instituciones, banco de alimentos, por ejemplo, que le regresan al pueblo mucho más de lo que reciben, yo estoy seguro que con esta aportación, que es auditable, con auditoria superior del estado de Jalisco vamos a construir muchos bancos de alimentos y vamos, con esto, a resolver el problema del hambre de la gente de Jalisco. (Aplausos estruendosos)

Antes de concluir, (cesan aplausos) quiero ofrecer una disculpa a mi mamá, a mi hija, a mi esposa no, ya me conoce, y si se casó conmigo así, conociéndome, es su bronca. (Silencio al fondo) Quiero ofrecer una disculpa a los castos oídos que haya ofendido, (Silencio al fondo) el tema del hambre es cosa seria. No importa. lo-que-dígan. los-que-buscan el escándalo. (Se escuchan tímidos aplausos al fondo) Este dinero del pueblo y va para el pueblo. (Aplausos estruendosos)

ANEXO II (PERIÓDICOS Y REVISTAS)

LA JORNADA JALISCO (28 de abril de 2008; Nota completa):

Tamazula de Gordiano, 24 de abril.– Un día después, aparentemente ya no le valió madre. En menos de 24 horas el gobernador de Jalisco cambió radicalmente su discurso, y después de mentar madres contra sus críticos y algunos medios que han cuestionado sus donativos a la Iglesia católica durante su discurso en el Banquete del Hambre la noche del miércoles, ayer en Tamazula pidió públicamente disculpas a Jalisco, a quienes acudieron a la cena, a quienes la organizaron y a quien se hubiera sentido ofendido. Nervioso, pausado en su hablar contra su típica oratoria fluida, cabizbajo, Emilio González llegó ayer a este municipio para dar el banderazo de salida a la construcción de la presa de Vista Hermosa, y antes de iniciar su discurso formal hizo alusión del espectáculo de palabras soeces, bromas negras y payasadas de reportero improvisado que, por la actitud mostrada de este jueves y lo que dijo, lo tenían apenado.

“(Quiero) empezar a enmendar un error que cometí ayer. Anoche, en un evento destinado a combatir el hambre en nuestro estado, me ganó la emoción. Utilicé un lenguaje inapropiado, indigno de Jalisco, impropio de un gobernador. No suelo hablar así, no es la educación que recibí, no es el ejemplo que quiero dejar a mis hijos. Ayer me equivoqué. Si de algo sirve, ofrezco una disculpa a Jalisco. Jalisco no puede tener un gobernador con ese léxico. Ofrezco una disculpa a quienes estaban en el evento, a quienes lo organizaron y a quien se haya sentido ofendido. Espero tener la oportunidad con los hechos cotidianos de hacerme merecedor de que acepten esta disculpa que por mis dichos cometí esa equivocación. Es todo”, dijo ante cientos de personas y funcionarios de los municipios de Tamazula y Zapotiltic que acudieron al acto.

Después, en entrevista, González Márquez trató de minimizar sus palabras de la noche anterior y dijo: “mis comentarios fueron una expresión coloquial sin destinatario, por eso la disculpa también es así, abierta, sin destinatario, porque no llevaba intención de ofender”. No abundó más, sólo señaló que continuará apoyando proyectos que puedan circunscribirse dentro del Plan Estatal de Desarrollo, pues consideró que la macrolimosna de 90 millones de pesos y la entrega de 15 millones al Banco de Alimentos tienen como objetivo crear empleos y darle de comer a quienes no tienen.

EL UNIVERSAL (11 de junio de 2008; Fragmento):

"Ya, ya, ya! Yo no necesito que alguien me diga cuando hago algo mal, ¡ya!", respondió el mandatario jalisciense, Emilio González Márquez, con motivo de la recomendación que le hizo la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco (CEDHJ) por proferir insultos en una cena.

En respuesta a 403 quejas interpuestas a consecuencia de la mentada de madre que el gobernador lanzó a sus detractores durante una cena de beneficencia hace casi dos meses, la CEDHJ le recomendó que se disculpe por escrito y pidió al Congreso del estado determinar su responsabilidad administrativa.

Sin aceptar o rechazar la recomendación 14/08 del organismo, el gobernador panista respondió que reconoce sus errores y que no necesita que le digan cuando hace algo malo.

"Yo reconozco mis errores, los reconocí en su momento, tengo la valentía para reconocer errores y para corregirlos. Y en su momento tuve la humildad para pedir la disculpa, ya lo hice, ¡ya, ya, ya!. Yo no necesito que nadie me diga cuando hago algo mal, ¡ya!", dijo tajante en entrevista al concluir un evento en el municipio de Tonalá, minutos después de que la CEDHJ emitió la resolución.

La noche del pasado 23 de abril, en el centro de exposiciones Expo Guadalajara, tuvo lugar un evento de beneficencia denominado "Banquete del Hambre", organizado por el Banco Diocesano de Alimentos, al que asistieron empresarios, políticos y representantes de la Iglesia católica.

Al lugar, González llegó con notable aliento alcohólico; minutos después, en su discurso, se refirió así a quienes critican los 90 millones de pesos que el gobierno estatal comprometió para la construcción de un santuario católico:

"Digán lo que quieran, perdón señor Cardenal (Juan Sandoval Iñiguez), chinguen a su madre".

Días después, vía internet y en las instalaciones de la CEDHJ, iniciaban a acumularse las quejas.

Este miércoles, el presidente de la Comisión Estatal de Derechos Humanos, Felipe de Jesús Álvarez Cibrián, concluyó que el mandatario de esta entidad cometió ejercicio indebido de la función pública y discriminación, al violar la Ley de Responsabilidades de los Servidores Públicos del Estado de Jalisco y el Reglamento de Policía y Buen Gobierno de Guadalajara, además de tratados internacionales.

"En su discurso, el gobernador utilizó el vocablo 'chingar' con la intención de agredir y ofender a las personas que lo han criticado y que al referirse de una forma degradante a una figura familiar de gran aprecio social, como lo es la madre, discriminó a la mujer, con lo cual transgredió los principios establecidos en la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer", explicó.

